

que fue!
que fue!
¿cómo estamos
otra vez!!

EL PASQUIN

UN ROEDO



Hay gente que piensa que La guerra es un juego... nosotros preferimos tomarla en serio y los juegos juegos son.

1 ¡AHORA CERÓ!
manifestaciones en la calle. Avance 3 espacios

2 ¡La Patria en Peligro!! el Pueblo la defiende. No hay más manifestaciones. **NO AVANCE.**

3 3 años de "EL PASQUIN" para celebrar muchachos!

4 Bandera: enloquezca, avance, retroceda, grite! pero haga algo por la patria!

5 hora del té, la florita se detiene. Tiene

6 Llegó Haig detengase a negociar

7 Amistosísimo Partido entre Argentina y Rusia. Todos al Estadio.

8 En la calle gritan: "ingleses atrás! el pueblo quiere pan". Lo detienen y curiosamente es mantenido a pan y agua

9 La Flota en Camino: Retroceda estratégicamente. O sea, ¡HUYA!

10 Las Malvinas ¿Qué hace aquí estúpido! no ve que hay guerra. ¡Váyase luego!

11 Avance hacia el futuro en orden y Paz. CHILE OBRA NUESTRA (por ser 11 no habrá cambios en la política económica)

Haig americana conirse. Avance y deje que se vaya

12 Mala Suerte. Las ovejas se unen a los ingleses y organizan la resistencia en la isla.

13 Submarinos rusos reparten volantes que dicen "Las Malvinas son nuestras (de Argentina)"

14 Aunque no corresponde a la numeración aproveche y a gozar mi negro!

15 Día D el fin se acerca (apúrese)

16 resultados parciales
- Argentina: 1 barco
- Inglaterra: otro barco
- el pueblo a la expectativa.
¿Y a usted que le parece?

17 META
llegó al final, puede ahora leer SU PASQUIN

hasta aquí llegaron los malditos supuestos

En esta edición:
El sicopata y las malvinas
La rebelión de los cordones • El Salvador •
Cuando no hay techo • El mateo del curso
Sin vergüenza de ser mujer • Historieta y...



editorial



cuando se pierde la proporción de las cosas

Semanas antes del conflicto entre Inglaterra y Argentina, nadie podía imaginar que estos dos países llegarían a enfrentarse militarmente, mostrando de paso, lo precario de un orden internacional sin fuerzas para resolver por otros medios estas situaciones.

Hasta el día anterior a la invasión de las islas, el pueblo trasandino concentraba fuerzas en el intento de organizar su defensa ante la quiebra de industrias, y los despidos masivos, signos evidentes de la crisis económica por la que atraviesa ese país.

Un porcentaje importante de trabajadores convocados por la CGU, había salido a la calle a expresar su protesta. A la mañana siguiente Galtieri con 4.000 presos, decidía poner un lente albiceleste al pueblo argentino. Ya no bastaba Reuteman, ni el futbol, ni la Susana Jimenez, ni el bife de chorizo, ni cualquier otro recurso nacionalista de segunda categoría. La crisis era tan grande que no quedaba más que convocar la unidad nacional estrechando filas para enfrentar un enemigo importado.

Nos preocupa la capacidad de estos regímenes, para enmarcar con facilidad, de acuerdo a sus intereses, el terreno donde se desenvuelve la vida política del país. Claramente no es Galtieri quien introduce las Malvinas en la mente de los argentinos, pero es él quien decide cuando detonar el conflicto y como conducirlo.

Así tenemos de un día para otro millones de personas incorporando en sus discusiones la misma lógica de los opresores, muy bien estimuladas por la radio, TV, etc. Basándose en los siglos de asimilación de un nacionalismo estrecho que pone el acento en las fronteras, más que en la calidad de vida de un pueblo. Debemos reconocer que los medios de comunicación han contribuido en grande a trasladar esta dinámica del regimiento al país.

En Chile también hemos conocido el mismo juego. Sin ir más lejos, tomemos como ejemplo el caso del Sicópata, oportunamente des tapado luego del asesinato de Tucapel Jimenez, y en un momento en que los gremios empresariales presionaban más directamente por sus reivindicaciones resquebrajando aún más la unidad del régimen.

Aquí nuevamente es el gobierno quien señala los límites en los que se irá desenvolviendo la vida pública. Se destapa causando un gran impacto al implicar uno de los hombres de negocio más reconocido de Viña. Luego va siendo conducido de tal manera, que la especulación en unos y el dar por cierto la última noticia, de otros, son las actitudes más conocidas de la gente.

Las diferencias entre Investigaciones y Carabineros son veladas por un "falta coordinación". La existencia del comando paramilitar Miraflores, en el que participaba Gubler, es oscurecida con la detención de los dos carabineros. La imposibilidad de culpar a estos tan fácilmente como apareció en un comienzo es tapada con la supuesta locura de Sagredo.

Así tenemos como un caso que involucraba más seriamente al régimen y sus instituciones, va terminando en un desordenado debate sobre el estado psicológico de un individuo.

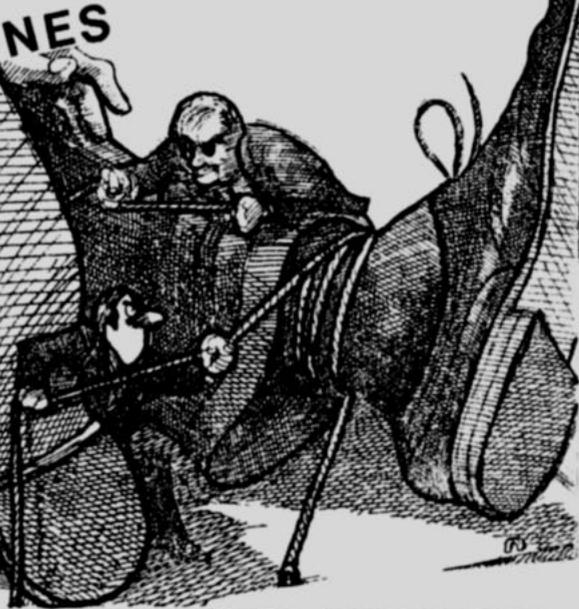
En el ejemplo, vemos como el gobierno pone el acento de la discusión en lo que le interesa, haciendo que la opinión pública pierda la proporción de las cosas. Se exalta un hecho y se lo autonomiza totalmente de la situación que lo generó.

Pero, Embarcarse en la guerra, y pretender que los argentinos olviden la crisis económica que los mismos militares han generado, es una empresa bastante riesgosa. Esperemos ahora que la unidad a la que convocó Galtieri para enfrentar un enemigo importado pueda volverse en un ajuste de cuentas contra lo que el representa. Y a su vez nosotros preocupémo nos por que el descubrimiento sucesivo de sicópatas al interior del régimen, lejos de tapar las crisis, sean una manifestación de su descomposición cada vez más abierta.

EL PASQUÍN: revista contagiosa, de alto poder expansivo.

**Usese a tajo y destajo sin preocuparse de recetas,
permisos u otras prescripciones Evite su consumo en pildoras;
¡DIGIERALA INTEGRALMENTE!**

LA REBELION DE LOS CORDONES



Este día había amanecido como siempre, muy temprano. Los primero en levantarse estaban bajando de sus camas soñando en lo ordenado que todo transcurriría después del discurso de anoche.

El día de hoy se veía como un cielo claro, la tasa de leche que tanto se desea parecía inevitablemente servida a lo largo de toda la nación; pero cuando fue llegando la hora de abrocharse los zapatos, todo empezó a transformarse en un burbujeante vaso de Gin con Gin y un par de cubos de hielo recién puestos. Los cordones no respondían en absoluto al designio de sus amos, y apenas estaban convertidos en rosas, se desarmaban quedando lazos y desanimados, respondiendo con pasividad antea la exasperación de los dueños.

Las primeras consecuencias se dejaron ver en un regimiento, los soldados después de duros tropezones, ojos en tinta y rodadas escalera abajo, lograron formarse en el patrio principal con un temor afriebrado a moverse. Cuando el sol amenazaba ya con ponerse perpendicular a la tierra, los oficiales todavía no aparecían; algunos los más infortunados intentaron hacerlo con los zapatos desabrochados, pero después de avanzar unos metros volvían desconsolados a los brazos de sus señoras. En otros casos éstas eran las que les increpaban la desfachatez de presentarse en los ministerios, palacios de justicia, intendencias, casas de gobierno y servicio de inteligencia, en esa forma tan intrínsecamente perversa y desvergonzada.

En otros sitios la cosa, aunque con matices distintos, era muy parecida, y se veían los desesperados intentos de algunos señores por sacarse los zapatos y cambiarlos por mocasines, pero los cordones estaban tan concientes de su empeño, que por nada querían ser aflojados. Hasta en los intentos de ser cortados, las tijeras quedaron melladas.

El problema, sin duda, tenía

carácter dramático. No se podía andar con el cuello estirado y los zapatos desabrochados, la razón de más peso que se dió era la alta probabilidad de que al encontrarse con los subordinados, ya sean empleados, dependientes, obreros u oficinistas, éstos llegarán a darse cuenta de que también se ponían zapatos todas las mañanas; y de ahí a imaginar la puesta de calcetines se estaba a un paso, después de eso la falta de respeto podría ser un hecho consumado. La bolsa de comercio quedo vacía, el ausentismo en las gerencias de las industrias se hizo notar tanto como en los centros especuladores de automóviles, los tribunales de justicia terminaron por quedar vacíos, la constitución no se redactó ese día y los diarios, las revistas, los canales de T.V., brillaron por su ausencia y las embajadas en el extranjero permanecieron con sus puertas rigurosamente cerradas.

Lo curioso de todo esto eran los comentarios que se escuchaban en las calles. parece que todos se hibiesen sentido más liberados. Muchos trabajadores insistían en haber sentido sus espaldas más livianas. Por fin en los colegios se había hecho un intento por educar.

Claro que la nota alta, la vino a dar en la noche una red nacional de emisoras y canales de T.V., después de que los cordones decidieron ser abrochados; se aseguraba que el país se había visto completamente paralizado por un complot internacional que encontraba apoyo en malos elementos internos; pero que se estaban tomando todas las medidas de seguridad para que no volviera a ocurrir, y paso seguido se leyó una nueva lista de relegados. Se asegura que eso sonó como si en medio de un concierto le hubiesen apretado la cola a un gato.

agradecemos el humor del HUMO



recesión:



INSERCIÓN: En un sorpresivo acto de culto a la propiedad, los reporteras de "Claridad" intentaron apoderarse de la lucha(o luchita).
 Aclaremos: La Lucha es de todos; sólo así llegaremos a la Victoria (o Vicky como le llamamos)



en corrales de lujo ajeno

En silencio sueña todas las ma-
ñanas,
entre el ruido rutinario del mi-
crob^us,
en la atmósfera perdida de la
gran ciudad...

Su reloj despierta temprano
marcando en su rostro muchas som-
bras,

a veces, la mañana.

Moja su camino desganado
cuando lavando platos baja la
cabeza.

En silencio sueña todas las ma-
ñanas,
sacando el polvo que lo cubre
todo,

más allá de los muebles,
de los vidrios cristalinos,
de las puertas entreabiertas,
sacando el polvo de la vida,
de los sueños

que se van destiñendo levemente,
de las utopías lejanas;
mucho más allá de los muebles.

En silencio todas las mañanas
su café se enfría
sobre el mantel lejano
de su mesa olvidada; todos los
días...

Y es otra mesa la que limpia,
y otras las bocas que toman el
café servido

y otra esa casa
en donde sacude el polvo.
Ni los platos, son los que ocupó
su hijo,

ni la comida, para su marido.

Asalariada para limpiar
corrales de lujo ajenos,
dejando su mediagua
salpicada de soledad y espera
hace ya tanto tiempo.

Y en silencio
sueña todas las mañanas,
para no mojar su rostro,
para obviar la miseria,
en su sueño...

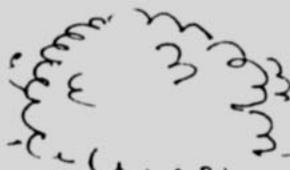
eleva los brazos hacia el maña-
na,

el mañana por el que ahora
estamos sembrando canto y espe-
ranza,

el mañana por el que escribo a
mi pueblo,

a esa mujer que limpia
corrales de lujo ajenos,
que todas las mañanas lavando
platos

cría un sueño.



Isabel es una amiga nuestra
que vive en una población de la
zona sur de Santiago, Malaquías
Concha. La conocimos en un gru-
po juvenil y descubrimos que co-
mo muchos otros compartía dos
6 elementos fundamentales el ser

joven y la poesía. Publicamos
uno de sus poemas con toda inten-
ción: mostrar lo que escribe y
de paso estimular a otros amigos
para que nos hagan llegar sus
creaciones. Las puertas de EL
PASQUIN están abiertas.

cuando no hay techo

entrevista a las pobladoras de la toma seis de marzo

El 6 de marzo la noticia fue bastante escueta y casi cotidiana: un grupo de pobladores había intentado realizar una toma de terrenos en La Granja. En ella participaron cerca de 300 familias de Conchalí, al otro lado de Santiago, con el deseo de manifestar su crítica situación y la esperanza de encontrar solución al problema de vivienda que enfrentaban. Todos vivían de allegados o arrendando una pieza. De las tres micros que consiguieron para trasladarse al lugar de la toma sólo una pudo llegar a su destino, las otras dos fueron interceptadas antes de partir y sus ocupantes detenidos y fichados, las mujeres gritaban que iban a un paseo. Los demás no corrieron mejor suerte, al poco llegar al terreno fueron desalojados brutalmente por efectivos de Carabineros y el CNI. Estó significó una vida: una de las muchas mujeres embarazadas perdió su guagua. Entre ellos, por supuesto, también hubo detenidos. Luego vino la penosa vuelta al lugar de origen, sin embargo, a muchos no se les recibió, era peligroso y tuvieron que recurrir a la Iglesia de la zona que les permitió permanecer en uno de sus locales, la "Casa de vidrio", (llamada así por sus grandes ventanales), durante poco tiempo. Allí estuvieron durante cerca de 15 días, intentando inúltimente hacerse escuchar por las autoridades y presionados por la Iglesia para desalojar el lugar. Finalmente lo dejaron con la primera lluvia de otoño, como si el cielo no los apoyara. Habían conseguido arrendar un terreno en las cercanías pero sin contar aún con un techo bajo el cual cobijarse. El terreno, ubicado al final de Recoleta, es tan disparejo que requiere mucho trabajo para habitarlo y poder instalar las mediaguas que de a poco han logrado conseguir. El PASQUIN quiso conocerlos, escuchar y trasmitir su testimonio y esperanza.

Llegamos al campamento y decimos tímidamente que queremos entrevistar a algunas muj..., no alcanzamos a terminar cuando la pobladora sale de la mediagua. ¡Sara!, ¡Mili!,... su voz se pierde entre la música de al lado y el llanto de una guagua. Nos miramos desconcertados, pero ya estan entrando varias mujeres. ¿Aquí es la entrevista? ¿Pasen chiquillas? ¿Qué quieren saber? Todas se atropellan por hablar, nos acomodamos en el suelo, en cajones, en el colchón que hace de cama. Casi todas dan de mamar a sus niños y de a poco comenzamos con las preguntas.



P. Nos gustaría saber por qué ustedes participaron en la toma del 6 de marzo siendo que resultaba bastante arriesgado salir de la casa y partir en esta especie de aventura.

-Yo y mi compañero somos del norte y supimos a última hora de esto. Estaba medio dudosa y al final, en la última reunión, se nos levantó el ánimo porque vi cualquier cantidad de gente deseosa de enfrentarse a la lucha por un pedazo de sitio para nuestros hijos. Encuentro que ha sido una bonita experiencia. Yo estuve en otra toma antes del golpe y no había esta represión, en esa época los carabineros la protegían a una, ahora nos fichan como extremistas y detienen a los maridos.

-Las mujeres teníamos claro a lo que íbamos y lo que iba a pasar. Llegamos a la una a donde iban a partir las micros y ahí se nos levantó la moral porque habían hartas mujeres, más mujeres que hombres.

P.: ¿Siempre habían más mujeres que hombres?

-Sí. En el comité todas las socias son mujeres?

estoy luchando por un techo para mi hija

P.: ¿Por qué solo mujeres?

-Los hombres trabajaban y ...son más cómodos. Se oponían a que diéramos ese paso. Pero las mujeres sabemos lo que sufren los hijos porque donde arrendábamos los tratan mal. Donde yo arrendaba mi hija no podía salir al patio porque la dueña de la casa me decía que me arrendaba la pieza pero no el patio, la niña tenía que jugar en la cama. Ese problema vivía y me decidí a lo que fuera.

P.: ¿Hubo mujeres que pelearon con sus compañeros por eso?

-Todavía hay algunos que no están convencidos... Cuando supe de la toma yo no participaba y cuando me decidí tenía susto, ahora ya no va a ser con devuelta. Me decidí porque tengo cuatro hijos. Mi marido me sacó la cresta en la casa de vidrio. El día de la toma no me dejaba sacar la carpa y yo la pesqué no más y me fui con mi hija mayor. Ahora incluso no se quiere venir, me amenaza con denunciarnos porque el no es de las mismas ideas mías. Yo quedé cesante, o trabajaba iba a la toma.

vivirías en la calle le dije.

-Yo tuve problemas con mi marido. Me dijo que si volvía no iba a encontrar ni a la niña ni a él. Yo le dije: estoy luchando por un techo para mi hija y que si me la quitaba la iba a reclamar. Me amenazó con pegarme, yo le dije que no me importaba ir con un ojo negro pero yo iba igual. Me vigiló toda la noche. El día de la toma dije que iba a un paseo. Mi suegra tampoco quería que fuera, pero yo les dije que ellos no me podían comprar una casa así que iba no más, sé muy bien a lo que voy, les dije, y mi suegro dijo que la dejen, ella sabe lo que hace, si el Lalo es cobarde, déjenlo con su cobardía.

P.: -¿Y ahora estás con tu hija y tu marido?

No, los niños todavía no me los traigo porque todavía no le ponemos techo a mi mediagua. Además una está con sarampión y el otro se quebró el brazo. Al Lalo mi suegro le dijo que no me molestara y que me acompañara, que como se le ocurría, si no quisiste ir y ella harto ha luchado -le dijo-, que era el colmo que el durmiera con sábanas limpias mientras yo estaba en la casa de Vidrio. El ahora está aquí y participa. Me dice que si no me hubiera metido en esto no sabe donde viviríamos. Vivirías en la calle, le dije yo, o con tu mamá, como siempre andas con tu mamá...

agotamos todos los pasos legales

P.: -Algunas han contado por qué se decidieron ir a la toma, pero, ¿cómo se dio esa decisión en la práctica?, ¿se planteó la idea en una asamblea o algo así?

-Nosotras como dirigentes (ahora habla la presidenta del comité) planteamos la toma y le conversamos a la gente porque antes agotamos todas las cosas legales, ir a conversar con el alcalde, el intendente, escribir cartas al ministro de la Vivienda. Cuando vimos que con eso no pasaba nada pensamos que había que hacer una toma porque

las cosas legales no nos sirven a nosotros, los papeles, el mismo plan del gobierno, esos papeles no nos dicen nada, ahí dicen: le damos más dinero para vivienda, pero eso no significa que contamos con dinero y nos compramos un sitio. No, es un papel que no sirve para nada, ni para ir al baño nos sirve.

Como dos semanas antes de ir a la toma se hizo una reunión que incluso se hizo en la calle, porque no había local ya que aparte de ser personas allegadas tampoco teníamos donde reunirnos, fue bien amplia, el que quería ir iba, no se obligaba a nadie. Como el 60 por ciento de las personas votó por la toma y sabían a lo que iban, nunca los engañamos diciendo que no les iba a pasar nada, sabían que la toma significa represión, recibir un palo, que nos iban a llevar presos.

¡a un paseo! gritamos todas

-Porque la gente tenía que ir preparada a luchar por su terreno y la gente de la zona ha demostrado ser de lucha. En la toma ví que la gente de otras zonas era más quieta porque cuando los pacos les dijeron que salieran, salieron al tiro. O si no les tiraban a fuera los bultos y ellos partían detrás.

-Incluso cuando nos llevaron detenidas a nosotras nunca se nos decayó la moral y les levantamos la moral a nuestros compañeros. Yo a cada rato pedía permiso para ir al baño y los miraba uno por uno. Ellos tenía fondeada una botellita de pisco y se iban al baño a tomar un pencacito para los nervios. Incluso les cantamos el himno a los pacos a ver si así les tocábamos el amor propio y soltaban a nuestros compañeros y bailamos y cantamos en la calle.

Los pacos nos miraban no más y algunos se reían. Como nosotras decíamos que íbamos a un paseo uno me dijo: "pucha, todos están de acuerdo en esta huevada, como es la huevada, ¿van a una toma o a un paseo?", ¡a un paseo! gritamos todas.

P.: -Pero, ¿cómo supieron los pacos que iban a una toma?

-Una señora nos había denunciado porque estaba inscrito su hijo que era enfermo del corazón. Ella les lloraba a los pacos para que no nos dejaran ir y gritaba en medio de la calle: ¡van a una toma!, ¡van a una toma!, y los pacos le

hicieron caso porque a la salida nos estaban esperando.

—A la Nancy le dio un ataque y les decía: ¡déjense pacos de mierda, primera vez que mi marido me deja ir a un paseo y nos tienen aquí!

—Y nosotras mudábamos a las guaguas con las banderas. La que iba dirigiendo la micro llevaba el mapa y se lo tuvo que comer. Las que llevábamos tarjetas del comité también las tuvimos que comer, y otras las pegaban en el techo con chicle. Los pacos nos querían separar de los niños, yo dije: a mí no me separa ningún huevón de mi crío, a mí me costó parirlo, me dolió harto la concha. Y el paco me dijo si no tenía miedo que me sacara la cresta. ¿Y vos no tenís miedo que te rasguñe el cogote? —le dije yo.

—Yo me cambié el nombre y di la dirección de una casa que está quemada, no tiene ni pared...

—¡Yo me puse Otilia no sé cuanto!
—Cuando quisieron registrar la micro nos pusimos algunas atrás y otras delante y no dejábamos subir ningún paco, cuando nos dijeron que nos bajáramos nosotras gritamos que no.

tenemos la razón

P.: —¿Y qué pasó con la gente que alcanzó a llegar al terreno?

—Algunas, como treinta, nos fuimos en una Pablo de Rocka. Yo me tiré con guagua y todo por encima de la reja.

—Y yo como soy gorda voy poniendo el pie arriba de la reja y ¡me pone el palo el paco! Habían unas gordas que nunca habían hechado una carrera como esa. Después los curas nos empezaron a hechar y un cabro le pegó una media retada al cura.

P.: —Generalmente se piensa que la gente que va a las tomas es la más comprometida, la más consciente... ¿Qué piensan los amigos y parientes de esto? ¿Cuál es el efecto que la toma tuvo en el resto de la gente?

—Algunas amigas fueron a la toma pero se retiraron por los problemas con los maridos, se dejaron llevar por lo que decía el marido. El hermano de mi compadre tenía el mismo problema que yo pero él no la dejó ir a ella.

—Yo creo que la toma es un paso importante porque el gobierno no sabe que a la gente no la tiene aunque estén ellos con las armas, porque ellos tendrán las armas pero nosotros tenemos la razón. Porque este es un gobierno

represivo y que ni siquiera tiene una política de vivienda, que todo gobierno bien constituido la tiene. Por eso la toma es un camino nuevo, porque una toma hace 10 años era bien distinta, ahora es como cuando uno planta un árbol con raíces y están las guías recién saliendo y después sale todo lo demás.

con un ojo dormir, y el otro despierto

P.: — bueno, y ahora que están aquí en el sitio, ¿cómo ven la experiencia?

—Dura... fue buena porque estamos con casa para nuestros hijos. Pero la pelea es por un sitio, o sea que todavía no termina porque esto es arrendado. Esto no es un domicilio, en ninguna parte podemos dar este domicilio porque ni siquiera es reconocido como campamento. Además aquí no hay seguridad en la noche, hay que ser igual que un gato, con un ojo dormir y el otro despierta. Se pueden quemar las mediaguas o se deja caer la CNI y se lleva a todos los hombres fichados, estás en tensión constante.

—Un problema es que hay gente personalista y no comparte con los demás. Hemos tenido la experiencia de gente que se le ha entregado su mediagua y no ha hecho nada más por el campamento, se encierra en su mundo. Hay otros que les falta la mediagua y no participan. Pero esa no es la onda, esto es duro y estamos recién comenzando. Después se nos van a venir más problemas, imagínense cuando vengan las lluvias y se rebalse el canal.

esto no se acaba al parar las mediaguas

P.: —Esta revista la va a leer gente en la Universidad. Aquí ha venido harta gente de la Universidad a trabajar con ustedes. Nos gustaría saber qué les parece a ustedes la gente que viene de afuera.

—Bueno, yo estoy muy agradecida de la juventud que nos ha ayudado aquí en el terreno...

—A nosotros una vez fue un cabro a ayudarnos a parar la mediagua y nos hizo muchas preguntas sobre los dirigentes, que le habían contado que había problemas, yo no le dije ni una cosa.

—Resulta que ahora ha venido harta gente porque estamos recién al principio. La gente piensa que porque está con su mediagua está bien. Pero luego van a venir los temporales y ahí no va a venir nadie a ayudar, vamos a estar solos; y eso es lo que algunos no entienden, que somos nosotros los que tenemos que sacar esto adelante. Para mí que los universitarios no vengan más a trabajar en el terreno, o si vienen, que sea para trabajar con lo que ellos saben, si hay profesores, que vengan a enseñarle a los niños, por ejemplo, las raíces de nuestro pueblo. Esto no termina cuando se paren las mediaguas. Eso es lo que tienen que entender los universitarios.

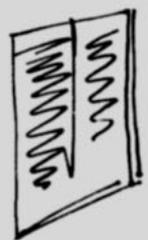


Un joven va distraído por la calle.



A la vuelta de la esquina, se encuentra con un diario que dice : La Guerra ha comenzado.

Un oficinista sale apurado. - Antes de que me cierre, el banco por la mierda.



Se le cae un papel y



HISTORIETA DE LA REALIDAD NACIONAL.

al recogerlo lee un diario que dice : La Recesión ha llegado.



Un carabiniere persigue a unos vendedores ambulantes...no logra dar con ellos.

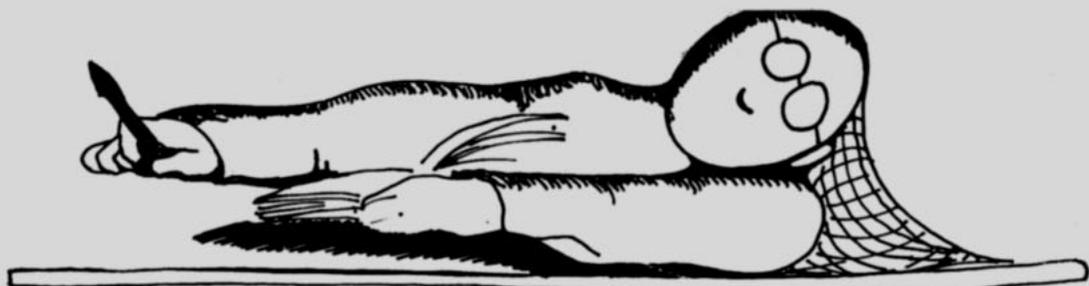


Hacia calor. Al ver un joven tomando helado piensa: Ya te voy a agarrar el 1º de Mayo.



Una pareja se besa en el parque. Le arden los labios. Recuerda la noche que hizo guardia en la casa de la amante del general. En el suelo ha quedado un diario que dice : AGARRARON AL SICOPATA.(?)





Cuando salió esa mañana de su casa le pareció todo un poco distinto, el sol, el aire, los ruidos. Pero, por sobre todo, el no saber donde ir. Eso no era fácil de resolver, sobre todo si se proyectaba a 2, 5, 10 ó 50 años, y era la primera vez que le sucedía. Hasta la noche anterior estaba bastante claro: terminar los estudios, trabajar, casarse, incluso tener éxito. Todo aparecía perfectamente delineado y seguro. ¿Por qué iba a dudar de ello si, como todos decían era lo que más le convenía? Los demás parecían tener absoluta confianza en él y habían certificados, como el 6,8 en el colegio, que lo avalaban. Pero, esa mañana todos sus poros se abrieron y al tomar la micro casi podía sonreírle a la gente. Lo intentó una vez con una señora cargada de paquetes pero ésta, después de mantener durante una décima de segundo la mirada, asustada prefirió concentrarse en la calle que desfilaba al otro lado de la ventana.

¿Es que siempre que se hacía el amor era todo así? Nunca se había atrevido a preguntar esas cosas, sobre todo cuando sus compañeros comenzaban a hablar de sus experiencias y él tenía que quedarse callado por no tener nada que decir. Además, ¿para qué?, estaba seguro de que hasta los más serios se reírían de él. ¡El mateo del Curso hablando sobre sexo! Claro, tampoco era un ignorante en la materia, bastante había leído sobre ello, desde los libros de biología hasta las novelas que mostraban algunas páginas sospechosamente más gastadas que el resto y que él guardaba seriamente junto a las demás. Muchas veces... bueno, periódicamente, las imágenes que aquellas palabras dejaban, lo acompañaban al baño donde, como una necesidad natural, su sexualidad se iba por el desagüe. Así quedaba más tranquilo y olvidaba esos escotes, esas formas que en la micro lo excitaban y luego no lo dejarían estudiar, lo perse-

guirían hasta su cama, a los sueños inconclusos que lo dejaban agotado y mojado.

¿Cómo de esa forma iba a saber lo que era el amor? Cuando sentí su cuerpo envolviendo mis dedos y sentidos reconocí mis pobreza. En esta micro, que no sé si va tarde o temprano, eso me parece ahora un concepto relativo, casi toda la gente debe haber pasado por lo mismo y no se le nota. Por ejemplo, esa muchacha al frente mío, quizás si esta misma noche lo hizo. En otro lugar, otra forma, otra cama, pero también el calor, la vida que sube desde la punta de los dedos hasta el sexo y luego a las mejillas y de ahí a todas partes. Y también mis compañeros. ¡Hoy sí que los voy a mirar distinto, ya somos parecidos!

¡Sus compañeros!... tantas veces se habían reído de él, su dulce venganza. Recordaba el día en que lo habían invitado a estudiar en grupo, como siempre ocurría an-

el mateo del curso

tes de las pruebas y se trataba de que él les recalentara la materia. Pero todos parecían tener aún menos interés que de costumbre. De pronto comenzó a llegar gente, todos amigos y amigas de sus compañeros, hasta que descubrió, bastante tarde, que se trataba de una trampa que todos festejaban, señalándolo. Incluso le tenían una amiga preparada. Después de la sorpresa inicial ya podía estar más alerta y descubrir que una muchacha se acercaba demasiado, intercambiando chispeantes miradas con las parejas que bailaban en la sala. En realidad, no era del todo desagradable, su pelo frondoso, la piel oscura y sonreía permanentemente. Cuando comenzaron a bailar una canción romántica de aquella época, luchó por dominar

su temblor, un temblor que no curaba precisamente ese cuerpo cálido pegado al suyo, y casi pensó en amarla, pero de pronto la música desapareció entre un estruendo de aplausos. Asustado la soltó y descubrió a sus compañeros celebrando y riendo. ¡Buena Mateo! ¡A ver si ahora se saca un siete!, ¡parece que se hacía el tonto no más! Intentó sonreír, como siempre, pero pronto estuvo en la calle, de vuelta a su casa, mientras por el balcón aun se escuchaba la música. *Esa noche casi lloré de rabia, pero entonces me dije: ¿Para qué?, todos estos huevones no importan, yo soy distinto, incluso mejor, ¿para qué joderme?, en la prueba del lunes les voy a enseñar a reírse, o engañarme. ¡A ver si al profesor le*

van a hacer creer que se habían juntado para estudiar! Por supuesto que no lo hicieron. Cuando volví a mi asiento con el siete y palmatos de la autoridad en mi espalda los miré a todos con desprecio.

En la casa era el favorito. Como no iba a serlo si era el único que no daba problemas. Mientras sus hermanos veían televisión, él estudiaba y luego en la mesa el papá, que siempre preguntaba por el colegio, lo ponía como ejemplo. A veces bajaba la cabeza y seguía comiendo, pero un calor crecía dentro que no venía precisamente de la sopa. Las comidas también le servían para restaurar un orden establecido eventualmente alterado, hablando sobre alguna nota reciente que derretía a los papás y

hervir de rabia a sus hermanos. Otra de las formas de hacerlo era hablando sobre algo que había leído recientemente y que el papá, que no pasaba de las novelas de vaqueros y el crucigrama, escucharía asintiendo con la cabeza, intentando ligarlo con su trabajo o lo que le era familiar. Pero no solo por eso leía,

Es que me gustaba leer. A todas horas, viviendo de esa forma, conociendo otros países, otros tiempos, otras historias; así era muchos hombres a la vez y recorría con los personajes que poco a poco tomaban forma en mi imaginación, caminos desconocidos y distantes. Hasta que de pronto el libro terminaba y entonces me quedaba solo, casi triste por abandonar a mis amigos, muriendo un poco.

Bueno, pero la pregunta básica que yo le haría es si le gustaba realmente estudiar, si valían la pena todas esas horas de encierro.

Eso es algo difícil de contestar. A veces estudiaba mucho y otras no tanto. Incluso sospecho que algunas buenas notas venían más de su nombre que de lo que en el examen escribía. Pero siempre estaba esa meta, el ser el mejor del curso tenía muchas ventajas. ¿Qué si nunca le fue mal?, ¡claro! su libreta de notas era una hilera de siete y en medio una mancha: Educación Física.

¡Gimnasia!, la tortura de la semana. ¿Qué va a pasar ahora? Mientras sacaba el uniforme, las zapatillas impecablemente blancas, la camiseta, los pantalones cortos, comenzaba a sudar. Y luego al verme en la cancha con todos, me sentía extraordinariamente ridículo. Dejaba los anteojos en el bolso y me sentía desnudo. Primero los ejercicios de precalentamiento y luego las pruebas que inevitablemente no era capaz de hacer. No entendía cómo todos podían hacer la posición invertida y yo no. De nada servía el intentar concentrarme. ¿De nada?.. ¡Sí, para ponerme más nervioso! Sentir las risitas hasta que el profesor me apartaba, me ayudaba y terminaba con un seis final, por presentación correcta. Pero, ¿por qué no podía hacerlo? Si tenía ganas de pegarle a cada una de esas risitas, ¡de terminar con todo!

Claro, pero sin embargo eso no era justificación para lo que después haría.

Si, ese día me sentía feliz, había probado el amor. Ella no me conocía y de repente, sin darnos cuenta, de la conversación llegamos al beso, un beso tembloroso y corto. Y luego ella que me abrazaba, y yo nervioso, tratando de recordar. Saber qué hacer, hasta sentir avergonzado la humedad en mis pantalones. Traté de apartarme, disimular, tranquilizarme, pero ella me tocaba y en cada trozo de piel mis venas se abrían. Hasta intenté explicárselo. Con un lenguaje muy técnico. Ella no entendió, me miró y entonces su sonrisa fresca me susurró que no importaba, que había tiempo. Me calmé. ¡Después del amor, el diluvio! me dije entonces.

—Pero, no lo entiendo. Si estaba tan contento, ¿por qué?, ¿acaso no podía cambiar nada?

Bueno, cuando uno tiene tiempo, sí, ¿cuando uno tiene tiempo!... Esa mañana en el colegio no

me concentraba. Con el cuaderno en blanco y el lápiz entre los dientes desfilaban las materias, y yo mirando el patio, donde entre el cemento descubrí una plantita, casi invisible a la distancia. Todos me miraban disimuladamente y los rumores resabando de banco en banco, llegaron al profesor que me llamó la atención. Entonces comencé a odiarlo. ¿Por qué él, que el día anterior me palmoteaba la espalda ahora trataba de ensuciar esa mañana con recriminaciones. ¿Qué tenía contra la luz, las hojas, el cemento y la plantita?

En la prueba de ese día sacó un cuatro y todos se alarmaron, menos sus compañeros que festejaban su caída, ¿qué te pasó?

—era la pregunta del momento. Y él solo levantaba los hombros sintiéndose casi un héroe. Claro que las cosas se pusieron más gra-

ves cuando el director lo llamó a su oficina y le habló de la importancia de no decaer, de todas las esperanzas que habían puestas en él. Mientras hablaba, se fijó en sus labios y lo imaginó besando a su mujer hablándole de las virtudes del sacrificio. Casi se rió, pero el ceño fruncido al frente lo contuvo. Al salir tenía aún menos ganas de estudiar, así que pensó en caminar un rato. En el último patio de la escuela encontró a sus compañeros jugando fútbol y deseó ser como ellos. Les pidió que lo dejaran en un equipo y después de que ambos grupos discutieran lo suficiente como para que uno se resignara a aceptarlo, descubrió que no se valorizaba mucho su aporte. El equipo perdió y todas las miradas lo acusaban, o al menos así le pareció. Lo sentía mucho, le dolía, pero había que reconocerlo, era malo para el fútbol y todos lo sabían. Pero no importaba, ¡lo fundamental es jugar!... sin embargo los demás no parecían pensar lo mismo.



El fin de semana supe que Gálvez tenía una fiesta en su casa y decidí ir aun cuando no me habían invitado. Llegué muy temprano, fui el primero y tuve que conversar largo rato con una abuela mientras Gálvez iba a buscar discos. Luego comenzaron a llegar los invitados. Mis compañeros celebraban a grandes voces mi presencia y yo contestaba con una sonrisa nerviosa y excitada. Trate de iniciar una conversación pero nadie había leído mis novelas y yo no entendía nada de autos, así que la música estridente y el baile prácticamente me salvaron. Miraba desde un rincón hasta que decidí bailar con una muchacha.

rubia de pantalones ajustados y risa ruidosa. Pero al parecer estaba agotada, por lo menos eso fue lo que me dijo. Tuve que regresar a mi rincón, con un vaso de bebida que no me sabía a nada. La escena se repitió varias veces hasta que por fin escuché el ansiado sí. Bailamos un rato, yo mirándola y ella riendo, hasta que con un '¡gracias!' se marchó de la mano de Claudio. Después de la torta y del cumpleaños feliz, con el estómago lleno y el alma vacía me fui, pateando piedras y las manos en los bolsillos. Mañana mismo voy a verla, así estoy perdiendo el tiempo me dije. Tras las esquinas se me aparecían imágenes fantasmales con carteles llamando al cumplimiento del deber, señalándome con el dedo. ¿Por qué no?, a final de cuentas, quizás los demás tenían razón en cuanto a mí. Si yo podía hacer bien las cosas, ¿para qué provocar angustias a quienes me querían. Sí, eso, ella podía entrar a mi vida sin desordenarla y, al final, ella era lo importante, no el fútbol o las fiestas, donde nadie parecía entenderme.

Sin embargo, pasó casi una semana antes que se decidiera del todo. En esos días las cosas recobraron la normalidad y al volver a verse ella lo encontró distinto. Hablaba de planes, de cuando se recibiera de ingeniero, de casarse, cuando terminara la universidad, claro. Y ella que no quería nada de lo que aparecía de su sombrero de ilusionista, no quería proyectos ni años venide-

ros, sólo la vida que se acercaba de puntillas por su vientre, abrazada a su cuerpo.

Cuando me lo dijo se abatieron sobre mí todos los fantasmas de los días anteriores, los rostros sonrientes y duros. Todos los planes se desmoronaban por culpa de una noche. Creo que llegué a sentir odio hacia ella, hacia su cuerpo. No me atrevía a hablar con mis amigos y menos con mis papás. Tuve que recurrir a la razón: ese niño aún no empezaba a vivir, aún no abría los ojos, no respiraba nuestro aire. Y ella que parecía no entender lo que decía.



¡Es que me conocía tan poco! Si ni siquiera sabía que yo era el Mateo del Curso.

Un día dejó de llamarlo. No la encontró en la plaza, y aunque conocía de sobra su casa no quiso buscarla. Si lo necesitaba, si lo quería, si le preocupaban las cosas, si ella era la más interesante, ya aparecería. Pero cuando el silencio se prolongó en forma alarmante decidió ir a verla de una vez. Su madre le dijo sonriente que se había ido al Sur, varios meses quizás, y que no le había dejado ningún recado. A pesar de que la puerta pareció cerrarse más fuerte de lo acostumbrado a su espalda, sintió un avergonzado alivio.

Ese año mi promedio fue mejor que nunca, mi puntaje en la Prueba de Aptitud Académica excelente y entré en el primer lugar a mi carrera, una de las más prestigiosas de la universidad.

Claro que algo cambió. Estaba más aislado que nunca, su puerta siempre cerrada y tras ella la música que ahora aparte de los estudios parecía ser su única afición. Gastaba toda su mesada en comprar cassettes y libros, por supuesto. Hasta dejó de ver a sus pocos amigos. Ahora está terminando Ingeniería, creo.

-- ¡Qué raro este Mateo!... ¿cómo se llamaba?

-- ¿Carlos?, ¿Andrés?, ¿me vas a creer que no me acuerdo? Es que siempre lo conocimos como el Mateo.

-- Oye, y el flaco López, ¿qué es de él?...

“ADVERTENCIA: El tabaco es dañino para la salud.

Ministerio de Salud’



FUME

A ALGUNOS LES MOLESTA EL HUMO, PERO A USTED LE MOLESTAN OTRAS COSAS MAS GRAVES Y NO DICE NADA. AHOGUELAS

SIN VERGUENZA DE SER MUJER



Cuando leí "El Pasquín" anterior, me llamó la atención el artículo: "La Masturbación No Es Algo Personal". Pero sentí que quedaba la idea de que tener relaciones sexuales soluciona cualquier problema. Supongo que la intención de la revista no era esa y es por ello que me animo a contar algo de lo que ha sido mi experiencia referente al sexo.

muchos prejuicios y poca experiencia

Siempre estudié en colegios católicos y de puras mujeres. Allí eran frecuentes las largas discusiones sobre sexo. Muchos prejuicios y poca experiencia hacían que de esas conversaciones saliera poco o nada bueno. En todo caso recuerdo que en ellas, yo solía mantener una posición bastante liberal y pertenecía al grupo de las que pensábamos que el cariño era el único requisito para hacer el amor.

Claro que en la práctica todos mis pololeos eran bastante "santos". En general eran relaciones de compañerismo intelectual más que de acercamiento físico y afectivo.

sentí el peso de una buena mucha de casa decente

Al salir de 4º med panorama cambio hartito. Al sur a dedo, entré Universidad y empecé a prometerme más con lo yo pensaba. Así, con un montón de gente cosas que ampliaron mi trecha visión de particular de barrio y me ayudaron a aclarar posiciones respecto de esas cosas, y entre el sexo.

La vida iba sobre das. Tenía cada vez claro que si quería pololo me iba a acostar él. Hasta que llego momento de los "que-h Empecé a pololear, las andaban super bien sentía que muy pronto a tener que poner en poca mis teorías liber Entonces sentí que el de 18 años de formación "buena muchacha de casa decente" se me venía en aparecieron como mil mundos distintos. Que quedar razada, que no saber hacer ni como hacerlo después de hacer el todo se iba a acabar yo podía ser frígida todo lo imaginable. otra parte también s

que la relación era muy rica y yo quería comprometerme más.

Bueno al final no resultó ser tan trágico. Con mucho cariño y comprensión de mi pololo y un paquete de píldoras, en poco tiempo pasaron los sustos e hicimos el amor.

Fue una experiencia muy linda. Empecé a descubrir muchas cosas que estaban ocultas en mí; mi afectividad, mi cuerpo, mi sexualidad. Yo me creía seria y racional, de pronto me veía apasionada, con mucho cariño, creativa y con mucho humor.

Y es que hacer el amor es un paso importante, es un pedazo de mundo que se abre de repente... y que lógicamente trae consigo sus problemas.

Con el tiempo y la vida sexual más activa empezaron a surgir los primeros "perros". Por ejemplo me daba vergüenza tomar la iniciativa sexual y esperaba que a mi pololo se le ocurriera todo. Además había un permanente conflicto en mi misma: por una parte me gustaba mucho hacer el amor, y por otra sentía el deber de no abusar de la situación y fijar un momento para cada cosa, haciendo de la vida sexual algo mecánico y rutinizado.

**como era mujer,
el placer era un
asunto de suerte**

Pero lo más grave de todo era que empezaba a asumir el de mujer que como tal "a veces no más lo pasa bien". Como si para la mu-

jer el placer fuera un asunto de suerte, que lo natural es que el azar decida si yo alcanzo o no el orgasmo. Sin pensar en que existe un potencial inmenso que yo desconozco. Y de allí un montón de actitudes, quizás la más típica era la de pobrecita que después de hacer el amor y regalar orgasmo se consuela con un cariño y casi paternal. Doy placer y a cambio recibo un abrazo casi protector, reproduciendo así el esquema hombre-animal, mujer-espiritual.

**hasta que las cosas
se pusieron malas**

Y no es que yo tuviera grandes traumas, pero tantos años educada con la idea de que sexo femenino=madre abnegada, sacrificada y sufriente de alguna manera se hacían sentir.

Todo eso comenzó a hacer crisis. Durante todo ese período me había independizando y comprometiendo con lo que creía. Mi vida que se radicalizaba cada vez más, empezó a chocar más y más con la realidad que vivía en el plano sexual. Ya no me agradaban tanto los abrazos protectores y cuando no llegaba al orgasmo quedaba cada vez más tensa o más triste. Llegué

incluso a sentir algo de temor cuando íbamos a hacer el amor. Y la cosa se puso realmente mala. Era capaz de sentir placer hasta segundos antes del orgasmo, en ese momento todo se ponía en blanco y ya no sentía nada más.

**superamos la
vergüenza que
aun nos quedaba**

Eso sucedió varias veces y con mi pololo tratábamos de descubrir que era lo que pasaba.

Justo en esos días yo tuve que dejar de tomar pastillas, lo que nos obligó a buscar un remedio para la abstinencia. Fue así como juntos aprendimos a sentir placer al acariciarnos. Llegar al orgasmo de ese modo fue una experiencia maravillosa, el descubrir con nuestras manos lo que habíamos estado sintiendo con nuestro sexo, abrió todo un mundo. Con gran respeto y curiosidad por nuestros cuerpos le dimos una inyección de vida a nuestra sexualidad y limamos la vergüenza de nosotros mismos que aún quedaba.

Lo que nació siendo un remedio para la abstinencia se convirtió en una parte muy importante de la sexualidad de nuestra pareja. Desde entonces hacer el amor ya no parece como jugar una ruleta, aprendí que tengo un gran potencial de placer y que el goce está a mi alcance. Ya no se cambia orgasmo por abrazo, y la relación se ha vuelto mucho más rica.

Seguramente esto no es lo último. Mi capacidad de sentir puede ir creciendo, pero mientras yo no me niegue las experiencias que me ayuden a descubrir mi sexualidad cada vez serán menores los problemas y mayores las satisfacciones.

TERCER Y ULTIMO proyecto de artículo SOBRe el SALVADOR

"Si hoy nuestro pueblo, dirigido por sus organizaciones FDR-FMLN se encuentra en lucha armada, es porque regímenes de opresión y represión fueron cerrando todas las líneas pacíficas para el cambio, dejando al pueblo como único y legítimo camino para su liberación el recurso de la lucha armada, el ejercicio del derecho universal: constitucional de recurrir a la rebelión, contra una autoridad ilegítima y sangrienta".

(Declaración del FDR-FMLN ante la asamblea de la ONU)



A fines de marzo, cuando se realizaban las elecciones para Asamblea Constituyente en El Salvador, tuvimos el privilegio de ver por televisión como un conocido periodista criollo, avezado en las lides reporteriles, reporteara a las guerrillas salvadoreñas tras las líneas de combate. Todo ello con el meritorio fin de informar debida y objetivamente al pueblo chileno.

Mientras nuestro héroe respiraba agitadamente, estimulado por la situación de peligro en que se hallaba, la cámara enfocaba a un grupo de guerrilleros y hacía un "close up" de uno de ellos, con cara de niño chico y la mirada no fija en nada ni nadie, como des cansado.

Se acercaron a entrevistarlo mientras comentaban lo joven que era.

Le preguntaron, inocentemente, que por qué, siendo tan joven, estaba en la guerrilla, y él les decía que su familia entera era guerrillera y que habían entrado porque

había que hacerlo, porque algo había que hacer. Ellos preguntaban que hasta cuando había ido a la escuela, y les decía que hasta hace tres años; y ellos que qué pensaba de las elecciones, y él que era un día como los otros. Y le preguntaban que si las guerrillas iban a ganar, y él que sí; que van a ganar las guerrillas y el pueblo de El Salvador!

Pero ¿por qué había y hay que hacer algo en El Salvador?

"...relataron a Radio Vencemos del FMLN que los campesinos huían del bombardeo de la Fuerza Aérea Salvadoreña y de los disparos de artillería y que se internaron hacia la zona fronteriza con Honduras..."

"Casi todos se metieron en la cueva La Sentada. Y entonces los soldados hondureños y salvadoreños comenzaron a disparar y a tirar bombas de humo. Los niños que salían gritando eran destrozados por los balazos..."

"La Coordinadora Hondureña de Solidaridad había denunciado hace un mes los planes del gobierno de los Estados Unidos de involucrar al Ejército de Honduras en un plan denominado sandwich (...) que consistía en atrapar entre dos fuegos a los revolucionarios salvadoreños".

"Sin embargo, el plan se cumplió pero no con los guerrilleros sino contra indefensos niños, ancianos y mujeres..."

Los párrafos anteriores toman-dos de una revista mexicana, nos relatan la masacre de mil quinientos salvadoreños que huían a Honduras, y que no participaban en la guerrilla. Son un primer "por qué".

Abundan otros por qué.

El Salvador es un país con más de cuatro millones de habitantes, aún cuando su superficie es la menor de los países centroamericanos. Históricamente ha sido una de las llamadas "Repúblicas Bananeras" (esto es, con golpes de Estado anuales, más o menos para la época de cosechas, y ocasionalmente para la de lluvias), a pesar de que su principal fuente de ingresos provenga del café y no de los plátanos.

El mundo entero está pendiente de lo que allí pase, y en el Ajedrez Internacional El Salvador es pieza clave.

Claro que no siempre se muestra en los cables el problema social y humano del pueblo salvadoreño. Generalmente se lo enfoca como una lucha entre comunistas y derechistas, entre Reagan y Cuba, mencionándose de paso a Nicaragua.



En El Salvador la violencia política causa más de mil quinientas muertes mensualmente. Hasta abril del año pasado había casi doscientos cincuenta mil refugiados en los países limítrofes, y "...el Ejército ha asesinado a mucha gente, después de que los guerrilleros se han marchado. Los soldados avanzan y van quemando casas, matan el ganado y queman también las siembras. A la gente que no matan la obligan a irse a Cacaopera, donde hay un campamento de refugiados".

Toda esta violencia es causa y efecto de la rebelión. Ante todo efecto, ya que el gobierno no reprime al pueblo por gusto (al menos no en un primer momen-

to), sino que cuando el mismo pueblo reivindica sus derechos a la vida, y a un trabajo justamente remunerado. Tras de la represión está el propósito de la minoría gobernante de conservar sus privilegios a como dé lugar.

En El Salvador la propiedad rural está en manos de unas pocas familias, y esto determina que la producción se encamine hacia lo que les convenga a dichos latifundistas, a los pocos empresarios que hay, a toda su parentela militar, y al resto del gobierno que en aquel momento no sea militar. En esa



situación los campesinos no son más que un factor variable que puede ganar más, o menos, según sea la riqueza que genere, y según más les convenga a los patrones.

Todo eso contrasta con el hecho de que El Salvador sea uno de los países más industrializados de la región (dentro de lo que se puede esperar, considerando tanta represión y dictadura como allí ha habido) y con el más alto ingreso per cápita de Centroamérica. Sin embargo, este "alto ingreso" (US\$ 276 en 1971) se reparte muy desigualmente entre la población, y quienes menos torta reciben son los campesinos, que son un sesenta por ciento de los habi-



tantes. Ya en 1965 un siete por ciento de la población recibía un cincuenta por ciento del ingreso, y un sesenta por ciento ganaba menos de cincuenta y cinco dólares.

Por otro lado, la cercanía de los Estados Unidos y los intereses de las compañías transnacionales, hacen poco menos que pecado tratar de cambiar las estructuras económicas que están tras de la miseria de miles de salvadoreños.

Recientemente se realizaron elecciones en El Salvador. En ellas participaron los partidos de derecha y también un sector de la Democracia Cristiana. El FDR (Frente Democrático Revolucionario), brazo político del FMLN (Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional), las rechazó como válidas y las ha llamado "Elecciones de la Muerte". Uno de sus dirigentes afirma: "...las hemos llamado elecciones de la muerte. Al día siguiente de que fueron convocadas fueron secuestrados, torturados y finalmente muertos el presidente del FDR y cuatro miembros de la dirección nacional de frente..."

La forma de votar fue similar a la usual en Chile en los últimos años, mostrar la cédula de identidad y marcar el dedo pulgar con tinta indeleble (¿?).

El Salvador presenta hoy en día una situación mucho más compleja que una mera lucha entre partidos políticos. Con miles de muertos que agradecerle a la guerra civil, cuenta con mártires

como monseñor Oscar Romero, quien fuera Arzobispo de San Salvador, y muriera acribillado mientras celebraba la misa en la Catedral: "...si lo que se pretende es decapitar la organización del pueblo y estorbar el proceso que el pueblo quiere, no puede progresar otro proceso. Sin las raíces en el pueblo, ningún gobierno puede tener eficacia, mucho menos, cuando quiere implantarlo a fuerza de sangre y de dolor".

(Homilía del 23 de marzo de 1980, dos días antes de su muerte)



"El Pasquin" S.A. periodística, ligada al grupo económico los desposeídos, fuertemente afectado por el interés del 3,5%, el dolar a \$39, los aranceles del 10%, la cesantía del 17%, los chicago bop de los años '80 y el sistema económico en general.

Tiene el agrado de invitar a ud. y amigos a una manifestación de alegría e irreverencia juvenil (de carácter bailable por ciento) a realizarse el ... último sábado del mes..... en *

El motivo a celebrar es el haberle ganado un día más de vida a este régimen **, manteniendo permanentemente este ritmo de lucha (y que ritmo!!), que tanto nos facilita la llegada a la Victoria. ***

* la dirección se dará de boca a boca (no de boca en boca)

** a este régimen de vida licenciosa

*** Lucha o luchite como le decimos aquí en el comité editorial, recientemente rastada por los reporteros de la revista "claridad". La rescato Victoria, su prima, a la que todavía no le conocemos su dirección.

PROXIMO NUMERO: entrevista, en la clandestinidad, al comité editorial de "EL PASQUIN"



